

Efectos colaterales del éxito

Written by Administrator

Tuesday, 03 March 2009 15:50 - Last Updated Sunday, 22 August 2010 21:17

There are no translations available.



Magazine La Vanguardia

Tras una vida vertiginosa, repleta de escollos salvados sin tregua, esta licenciada de Esade y promisoría ejecutiva de ventas de una empresa sueca, consumó inadvertidamente sus más acariciadas quimeras de triunfo. Fue inadvertido porque el día que la ascendieron al sillón ambicionado, sintió algo que no pudo explicarse. Un sentimiento demasiado ajeno a su manera de ser, sanguínea y temperamental. Hipotérmica, reaccionó con una cabal indiferencia. Las felicitaciones de sus compañeros y familiares le parecieron un guión de película donde la protagonista era otra.

Todo fue muy distinto de lo que había previsto. Solo pudo sentir anhedonia, es decir, una incapacidad de percibir satisfacción y placer. Había sido una precoz luchadora, no se conformaba nunca con menos, si podía lograr más. A la salida de los exámenes solía decir que le habían ido mal para enterarse después que había obtenido la mejor nota. Cualquier discordancia con la perfección era inexcusable. Con ojos radiantes, afirmaba que su meta en la vida era “triunfar” por el mero hecho.

Adicción a los objetivos

El viaje es mejor que el destino.

Su esfuerzo reflexivo la ayudó a entender que el proceso era la meta en sí misma. Podía ser mucho más divertido que el objetivo. Descubrió la conveniencia de deleitarse con la acción y prolongar el desarrollo de los acontecimientos previos a la consecución de sus propósitos.

De un plan orientado a la caza de objetivos era preferible pasar a un énfasis en el proceso. Orientación al proceso frente a orientación al objetivo.

Vislumbrar nuestro cielo.

Dicen los sabios que cada persona tiene su propio cielo. Pero la búsqueda de este cielo a menudo está fuertemente contaminada por variables tóxicas que encubren nuestros profundos deseos. El encuentro con el éxito nos fuerza a un balance que en ocasiones

puede ser desalentador y poner al desnudo la frustración por habernos equivocado de cielo. Descubrir en carne propia la dolorosa evidencia de que la meta no nos aportó la armonía y la ventura ambicionadas. Advertir que se ha alcanzado la meta equivocada.

Una buena digestión.

Digerir saludablemente el éxito depende de ciertas habilidades que recomendamos.

- **Saber convertir la lucha por el éxito en algo gratificante en sí mismo.**
- **Tener bien claro que perseguir el éxito es más substancial que el éxito.**
- **Reconocer que los resultados son mejores si lo estamos pasando bien.**
- **Aprender a saborear al máximo el presente.**
- **No saltarse el presente en pos de un hipotético futuro.**
- **Definir correctamente lo que significa el éxito para nosotros, prescindiendo al máximo de las influencias externas.**

□

Al ir creciendo se transformó en una corredora de fondo, obsesionada con la ilusión de alcanzar objetivos seriales, sin darse espacio para disfrutar del placer de obtenerlos. Interiorizó y apuntaló la creencia de que su valor personal estaba equiparado a sus logros. Al ir consiguiendo con facilidad todo lo que se proponía empezó a darse cuenta de que la diversión se terminaba al llegar a la meta. El triunfo se transmutó en pérdida. Se acabó el juego. La diversión se desvaneció bruscamente. ¿ Y ahora qué? Se apoderó de ella la conciencia del vacío, la incapacidad de disfrutar de los laureles. Lo nunca imaginado, no le vio la gracia a su éxito y se hundió en depresión.